

TÚ ERES LA VIDA, SEÑOR

Aunque nos digan que estás muerto.
Aunque parezca difícil entender nuestro final feliz.
Aunque nos aseguren que es imposible.
TÚ ERES LA VIDA, SEÑOR

Porque Tú saliste victorioso.
Porque tus palabras eran y son eternas.
Porque tus caminos son caminos hacia el cielo.
Porque siempre detrás del monte está un horizonte.
TÚ ERES LA VIDA, SEÑOR

Gracias por tu amor.
Gracias por tu presencia.
Gracias por tus promesas.
Gracias por la fe.
TÚ ERES LA VIDA, SEÑOR

Ante la muerte, eres vida.
Ante la tristeza, eres alegría.
Ante la duda, eres la fe.
Ante el llanto, eres amigo que reconforta.
TÚ ERES LA VIDA, SEÑOR



Avisos

- El lunes día 11 a las 7:45 h. continuamos con el Curso de formación bíblica sobre los Profetas.
- De lunes a miércoles de 5 a 7 de la tarde, se imparte en nuestra parroquia el Curso de Formación para los nuevos voluntarios de Cáritas.
- El próximo domingo 17 de noviembre celebramos la III Jornada de los Pobres con el lema "La esperanza de los pobres nunca se frustrará". En la salida de las misas Cáritas ofrecerá un Desayuno Solidario para conseguir fondos para los más necesitados.
- También el sábado 16 a las 7 de la tarde os invitamos a la obra de teatro "Dado a las vanidades del mundo" en el salón de actos del colegio Stma. Trinidad. Los donativos que se recauden será también para Cáritas.
- **Cursillo de novios.** Se celebrará del viernes día 15, al domingo día 17.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

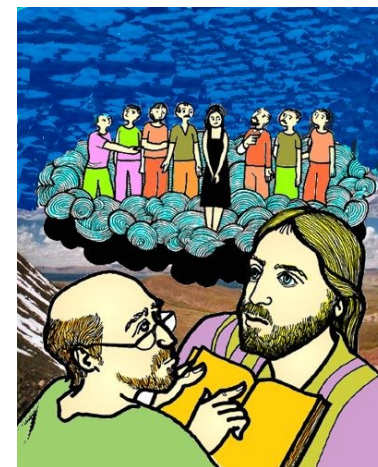
Ciclo C

10 de noviembre de 2019

XXXII Domingo de Tiempo Ordinario

REFLEXIÓN

Las lecturas de hoy hablan de la resurrección de los muertos y nos invitan a reflexionar atentamente sobre esta verdad fundamental en la iglesia católica. Verdad que confesamos cada domingo al recitar el Credo. Los saduceos no creían en ella, de ahí la pregunta irónica que formulan a Jesús. También hoy existen muchos "saduceos" en nuestra sociedad. El misterio de la muerte acompaña la vida del hombre y, en cierto sentido, es el misterio mismo del hombre. Jesús responde a los saduceos con un acto de fe en el Dios Viviente que ha resucitado de entre los muertos a Cristo. A la luz de la resurrección de Cristo, la vida cristiana adquiere una nueva perspectiva y una esperanza gozosa. La fe en la resurrección da al cristiano la alegre esperanza de la plenitud. No sabemos cómo será el nuevo mundo, pero su noticia nos abre a la esperanza y a la afirmación de todo lo bueno, verdadero, noble y justo. "Quien cree en mí, aunque haya muerto, vivirá, porque Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos".



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

El rey del universo nos resucitará para una vida eterna

Lectura del segundo libro de los Macabeos 7, 1-2. 9-14

En aquellos días, sucedió que arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley.

Uno de ellos habló en nombre de los demás:

«¿Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres».

El segundo, estando a punto de morir, dijo:

- «Tú, malvado, nos arrancas la vida presente; pero, cuando hayamos muerto por su ley, el Rey del universo nos resucitará para una vida eterna».

Después se burlaron del tercero. Cuando le pidieron que sacara la lengua, lo hizo enseguida y presentó las manos con gran valor. Y habló dignamente:

«Del cielo las recibí y por sus leyes las desprecio; espero recobrarlas del mismo Dios».

El rey y su corte se asombraron del valor con que el joven despreciaba los tormentos.

Cuando murió éste, torturaron de modo semejante al cuarto.

Y, cuando estaba a punto de morir, dijo:

«Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se tiene la esperanza de que Dios mismo nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida».

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL Sal 16, 1. 5-6. 8 y 15

R. Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.

Señor, escucha mi apelación,
atiende a mis clamores,
presta oído a mi súplica,
que en mis labios no hay engaño. **R.**

Mis pies estuvieron firmes en tus caminos,
y no vacilaron mis pasos.
Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;
inclina el oído y escucha mis palabras. **R.**

Guárdame como a las niñas de tus ojos,
a la sombra de tus alas escóndeme.
Yo con mi apelación vengo a tu presencia,
y al despertar me saciaré de tu semblante. **R.**



SEGUNDA LECTURA

El Señor os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 2, 16-3, 5

Hermanos:

Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado y nos ha regalado un consuelo eterno y una esperanza dichosa, consuele vuestros corazones y os dé fuerza para toda clase de palabras y obras buenas.

Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra de Dios siga avanzando y sea glorificada, como lo fue entre vosotros, y para que nos veamos libres de la gente perversa y malvada, porque la fe no es de todos.

El Señor, que es fiel, os dará fuerzas y os librará del Maligno.

En cuanto a vosotros, estamos seguros en el Señor de que ya cumplís y seguiréis cumpliendo todo lo que os hemos mandado.

Que el Señor dirija vuestros corazones hacia el amor de Dios y la paciencia en Cristo.

Palabra de Dios

ALELUYA Ap 1,5a y 6b

Jesucristo es el primogénito de entre los muertos;
a Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

EVANGELIO

No es Dios de muertos, sino de vivos

Lectura del santo evangelio según san Lucas 20, 27-38

En aquel tiempo, se acercaron algunos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y preguntaron a Jesús:

«Maestro, Moisés nos dejó escrito: “Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y dé descendencia a su hermano”. Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer».

Jesús les dijo:

«En este mundo los hombres se casan y las mujeres toman esposo, pero los que sean juzgados dignos de tomar parte en el mundo futuro y en la resurrección de entre los muertos no se casarán ni ellas serán dadas en matrimonio. Pues ya no pueden morir, ya que son como ángeles; y son hijos de Dios, porque son hijos de la resurrección.

Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor “Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob”. No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos».

Palabra del Señor.